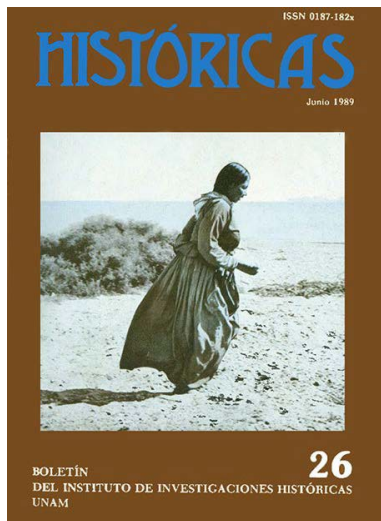




Artículo: Gisela van Wobeser, La hacienda azucarera en la época colonial, México, Secretaría de Educación Pública-Universidad Nacional Autónoma de México, 1988, 368 p

Autor(es): Castro Gutiérrez, Felipe

Revista: Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

Número: 26

Año: 1989

ISSN edición impresa: 0187-182X

ISSN de pdf: [en trámite]

Forma sugerida de citar: Castro Gutiérrez, Felipe. "Gisela van Wobeser, La hacienda azucarera en la época colonial, México, Secretaría de Educación Pública-Universidad Nacional Autónoma de México, 1988, 368 p" Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 26 (1989): p. 40-43. Edición digital en PDF, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2018, Disponible en Repositorio Institucional Históricas UNAM <http://hdl.handle.net/20.500.12525/3750>

D.R. © 2018. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

Entidad editora: Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México

Correo electrónico: departamento.editorial@historicas.unam.mx

"Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es/>)"



Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: departamento.editorial@historicas.unam.mx

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución:** debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM



Mazahuas de Atlacomulco,
Edo. de México.

Gisela von Wobeser, *La hacienda azucarera en la época colonial*, México, Secretaría de Educación Pública-Universidad Nacional Autónoma de México, 1988, 368 p.

El cultivo de la caña de azúcar ocupó el tercer lugar de importancia en el agro novohispano —cediendo primacía sólo ante el maíz y el trigo— y fue el principal producto agroindustrial. Sin embargo, hasta la fecha, carecemos de una obra general sobre el tema, que trascienda el repetitivo casuismo que ya aqueja a la historiografía rural.

Una interesante aproximación en tal sentido la tenemos en la obra que aquí comentamos. Gisela von Wobeser lleva varios años dedicada a este tema —podemos recordar su estudio sobre el ingenio de San Carlos Borromeo.¹ El presente texto, por tanto, puede considerarse como la deseable y aún necesaria generalización de varios estudios de ingenios individuales.

La autora se dedica a la región de Cuernavaca-Cuautla, que fue la zona azucarera más importante del país —con más de 60 empresas— y en la cual la producción de azúcar constituyó la ac-

¹ Gisela von Wobeser, *San Carlos Borromeo. Endeudamiento de una hacienda colonial, 1608-1729*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1980.



Amusga de
Zacualpan, Guerrero.

tividad económica predominante. Se propone examinar el desarrollo de la industria en un contexto regional, describir el aspecto físico y el funcionamiento de las haciendas, plantear los problemas relacionados con la industria y resaltar aspectos poco tratados o estudiados.

El propósito, como puede verse, es amplio y ambicioso. El resultado final, sin embargo, muestra que fue resuelto con seriedad y eficiencia. La obra se apoya en una amplia documentación, tiene un estilo claro y sencillo, una organización adecuada y presenta una reconstrucción convincente de los ingenios azucareros. Incluye, asimismo, varios cuadros y mapas de gran utilidad —y solamente quien se ha aventurado en temas de historia económica conoce las grandes dificultades y la paciencia requerida para elaborar lo que tan sencillo parece a los ojos del lector. En resumen, es más que posible que este texto se convierta en referencia obligada en las investigaciones sobre las haciendas azucareras y la historia colonial de lo que hoy es el estado de Morelos.

Existen en esta obra, por otro lado, dos aspectos que merecen comentarse.

El primero y más importante de ellos tiene que ver con los ciclos de desarrollo de la producción azucarera. Von Wobeser utiliza como indicador principal una gráfica de precios ponderados del azúcar en México, perteneciente a una obra en preparación de Ho-

racio Crespo y Enrique Vega Villanueva; pero no aclara qué se entiende exactamente por "precio ponderado" ni los elementos que adoptaron estos autores para arribar a sus resultados. Esto es tanto más de lamentarse cuando se hacen repetidas referencias a esta gráfica como indicador y prueba principal en el estudio sobre la evolución de esta industria. Con esta base, la investigadora sostiene una explosiva alza en el precio durante el siglo xvi —que entre 1591 y 1600 tan sólo fue del 65%— seguida de una fase depresiva que, con intermitencias, va desde 1600 a 1770 y un periodo de nuevas alzas desde 1770.

La autora describe acertadamente el proceso de fundación de los primeros ingenios y el rápido crecimiento y prosperidad de estas empresas durante el siglo xvi. Los problemas comienzan cuando ingresa en la etapa de depresión en los precios correspondiente al siglo xvii, pues resulta que sus propios datos muestran que se trató de la época en que los ingenios adquirieron tierras y aguas, los trapiches se convirtieron en ingenios, aumentaron su fuerza de trabajo, mejoraron sus instalaciones y tecnología y fa-



Otomí de Valle de Bravo, Edo. de México.

bricaron azúcar de mejor calidad. En realidad, la lectura del texto nos convence de que la crisis de los ingenios se inicia realmente hacia 1690 y que se relaciona estrechamente con la falta de capital y el progresivo endeudamiento.

No parece razonable suponer que la baja en los precios tardó casi un siglo en tener consecuencias. Para mayor abundamiento, en la etapa de “florecimiento de la industria —de 1770 en adelante— los precios tuvieron un repunte constante pero de todas formas se mantuvieron por debajo del promedio general de la etapa de “crisis” del siglo xvii. Existe algo ilógico en esta comparación entre ciclos productivos y precios del azúcar, que sugiere que algunos de sus términos es inexacto o que existen elementos que no se han tomado en cuenta.

El otro aspecto que quiero comentar tiene que ver con la definición del objeto de estudio y no es propiamente una objeción. *La hacienda azucarera en la época colonial* analiza extensamente las características de los ingenios azucareros, pero poco se refiere a su impacto en la economía y la sociedad regionales. Es bien sabido que las haciendas se hallaban en una compleja interrelación de oposición/colaboración con las comunidades indígenas y que esta vinculación pasaba por cuestiones laborales, agrarias y culturales. Asimismo, los empresarios del azúcar gozaban y se beneficiaban de una gran influencia con los magistrados locales y de una presencia dominante en las villas de españoles. Estas cuestiones se mencionan aquí y allá en este libro, en ocasiones acompañadas de sugerencias de gran interés. Este entorno regional, sin embargo, aparece siempre en función de las haciendas. No vemos más que a medias la otra cara de la moneda: las consecuencias del desarrollo y la evolución de los ingenios azucareros para los grupos sociales y las actividades productivas regionales. Desde luego, sería excesivo exigir a la autora incluir tan vastos aspectos en una obra que en sí es de grandes alcances; pero sin duda es una vertiente de investigación que merecería un desarrollo más amplio.

Felipe Castro Gutiérrez
Instituto de Investigaciones
Históricas de la UNAM